



Unos niños portan la pancarta de cabecera de la manifestación contra el cambio climático celebrada en Madrid el 21 de abril. / EFE

## PARTICIPACIÓN

# Movilización por el clima: «¿Tienes ya tu carnet de Kioto?»

La Fundación Biodiversidad lanza una campaña para que los ciudadanos expresen por escrito sus compromisos para disminuir el daño a la atmósfera

ESTHER CATOIRA

La temperatura ambiente, que a las siete de la tarde superaba aún los 20 grados, no fue sino un argumento más para los miles de ciudadanos –20.000 según los organizadores– que el sábado 21 de abril, víspera del Día de la Tierra, se manifestaron a esa misma hora por el centro de Madrid alertando de la urgente necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, responsables del calentamiento del planeta.

Convocada por las principales organizaciones ecologistas españolas –Greenpeace, Ecologistas en Acción y WWF/Adena entre ellas–, asociaciones de vecinos, sindicatos –como CGT y CCOO– y diferentes plataformas ciudadanas, la marcha discurre a ritmo de tambores encabezada por una pancarta con el lema *Frente al cambio climático, menos CO<sub>2</sub>*. Al finalizar se leyó el Manifiesto por el Clima, desde el que se solicitó el compromiso de los poderes públicos y las empresas en la reducción del progresivo au-

[www.fundacion-biodiversidad.es](http://www.fundacion-biodiversidad.es)

mento de las temperaturas, relacionado en un 80% «con la producción y el consumo de energía».

Precisamente, para animar a los ciudadanos a que también pongan su granito de arena en la lucha contra el

cambio climático, la Fundación Biodiversidad, institución dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, ha hecho uso de las nuevas tecnologías poniendo en marcha la campaña de sensibilización *Consigue tu carnet de Kioto* a través de internet.

España, con unas emisiones de gases contaminantes un 45% más elevadas que en 1990, y por tanto muy lejos de cumplir con el objetivo del 15% del Protocolo de Kioto, necesita, según la Fundación, de «un compromiso personal real», y para ello ha reservado un espacio en la sección de comunicación de su página web en el que cualquier persona puede dejar constancia de qué va a hacer para luchar contra el cambio climático y merecerse así el carnet de miembro del Club del Protocolo de Kioto.

De los compromisos que hasta el momento constan en la página se deduce que la mayoría de los españoles tiene la mala costumbre de no apagar la luz cuando sale de una habitación, dejar todos los aparatos electrónicos en *stand-by*, salir de casa sin desconectar el ordenador o utilizar el coche incluso cuando cuenta con el transporte público como alternativa. También, que buena parte de los hogares no dispone de sistemas aislantes adecuados, no se beneficia de las tarifas nocturnas –más económicas– para poner la lavadora y el lavavajillas, ni ha sustituido aún sus bombillas

incandescentes por otras de bajo consumo.

En todo caso, los más de 1.700 ciudadanos que ya cuentan con su carnet se comprometen a eso y a mucho más. Y es que aunque en general casi todo el mundo se ajusta a las ideas de cambio que la propia Fundación ofrece como guía, hay quien se desmarca con promesas imaginativas asegurando «usar menos o nada el secador, la plancha o el rizador», intentar sustituir los aparatos eléctricos por manuales («exprimidor, abanico...»), «subir y bajar por las escaleras en lugar de utilizar el ascensor», «apagar las luces de Navidad» o «sembrar un árbol por cada suceso importante de mi vida».

Gracias a la posibilidad de incluir una fotografía personal, se aprecia también que no hay límite de edad para apuntarse al reto, y que además de algunas voces llegadas del otro lado del Atlántico (Perú y Venezuela), hay unos cuantos profesores, organismos oficiales y empresas (como Pressto o Pretroasturias S.L.) igualmente preocupados por contribuir a frenar definitivamente los excesos cometidos hasta ahora.

El compromiso, además, es algo vivo. La Fundación ha tenido el buen criterio de introducir en la página web una herramienta de búsqueda que permite que todo aquél que necesite refrescar su propia memoria pueda recuperar en cualquier momento lo que escribió en su día y tachar de su lista los objetivos que felizmente ha cumplido. O seguir trabajando con ahínco para conseguirlo.